

# Apuntes sobre el pasado, presente y futuro del Periodismo científico en Televisión Española

(Notes on the past, present and future of scientific Journalism in *Televisión Española*)

Murillo Murillo, Loreto

Paseo de las Artes y los Oficios, 38, bloque 2, 4ªA

06800 Mérida

lmurillo@grupobbva.net

BIBLID [1137-4462 (2002), 8; 115-137]

---

*Las ciencias, el saber, están presentes en Televisión Española desde la emisión de su primer programa. Este trabajo reúne una serie de reflexiones sobre las características y obligaciones de esta empresa como televisión pública, el papel que deben desempeñar los centros territoriales o la experiencia diaria y los límites que tiene el profesional al abordar el Periodismo científico y sus diferentes subgéneros.*

*Palabras Clave: Periodismo científico. Televisión Española. Centros Territoriales. Informativos. Periodistas. Documentales.*

*Zientziak, jakintza, presente daude Televisión Españolan lehen saioa zabaldu zuenetik. Lan honek hainbat gogoeta biltzen ditu beste hainbat gairi buruz: enpresa horrek telebista publiko gisa dituen ezau-garriak eta bete beharrek, lurralde zentroek burutu beharreko eginkizuna edo eguneroko esperientzia eta profesionalaren mugak Kazetaritza zientifikoari eta bere azpisailei ekiterakoan.*

*Giltza-Hitzak: Kazetaritza zientifikoa. Televisión Española. Lurralde zentroak. Albistegiak. Kazetariak. Dokumentalak.*

*Les sciences, le savoir, sont présents à la Télévision Española depuis l'émission de son premier programme. Ce travail réunit une série de réflexions sur les caractéristiques et les obligations de cette entreprise comme télévision publique, le rôle que doivent jouer les centres territoriaux ou l'expérience journalistique et les limites du professionnel en abordant le Journalisme scientifique et ses différents sous-genres.*

*Mots Clés: Journalisme Scientifique. Télévision Española. Centres Territoriaux. Informations. Journalistes. Documentaires.*

## 1. INTRODUCCIÓN

Con el presente trabajo queremos acercarnos al Periodismo científico en *Televisión Española*. Vamos a detenemos en las obligaciones que tiene como empresa pública. Vamos a intentar analizar algunos hitos del pasado y, sobre todo, del presente. Nuestra intención es explicar, además, las limitaciones del profesional que se enfrenta a esta disciplina. Finalmente, queremos apuntar algunas propuestas *no científicas* –difíciles de medir, por tanto– que hacen que algunos espacios llamen la atención de un público masivo.

El Periodismo científico en el medio televisivo en España tiene su origen en Barcelona, el 10 de junio de 1948. Ese día, tal y como explica Pedro Macía<sup>1</sup>:

“[...] dentro de la XVI Feria Oficial e Industrial de Muestras de Barcelona, tiene lugar en el Palacio de Montjuich, la primera *demostración pública del invento*. En el Palacio Central, a unos doscientos metros del *stand* de Philips Ibérica, se había instalado un pequeño estudio. La primera imagen *tele-transmitida* fue la entrevista que el inolvidable periodista Manuel Del Arco hizo al Ingeniero Jefe de la instalación Luis Egás”.

Cuatro años más tarde, se crea una empresa estatal a la que se denomina *Televisión Española (TVE)*, que abre su primer centro emisor en el número 77 del Paseo de La Habana de Madrid. El 20 de octubre de 1956, emite su primer programa. “Su contenido constituye –recuerda Pedro Macía<sup>2</sup>– unos documentales filmados y actuaciones musicales a cargo del pianista Enrique Cubiles y la Orquesta de Roberto Inglez, con la voz solista de Monna Bell”. En torno a 500 personas siguieron esos primeros programas. Pero, lo que queremos destacar es la presencia de documentales en la aparición de la televisión pública en España.

El 15 de septiembre de 1957, comienza a emitirse el *Telediario*. El 29 de octubre del año siguiente, se inaugura oficialmente *TVE*. Desde ese momento, el Periodismo científico ha estado presente en los informativos diarios, en los informativos no diarios, en las llamadas *series* y en los programas especiales. La ciencia ha sido tratada, de un modo u otro, por todos los géneros: la noticia –desde luego–, la entrevista, el reportaje, el gran reportaje o el documental.

## 2. ¿QUÉ OBLIGACIONES TIENE TVE COMO TELEVISIÓN PÚBLICA?

Atengámonos en este epígrafe a uno de los textos legales que aún están en vigor. Las características y obligaciones de *TVE* como servicio público se describen en la *Ley 4/1980, de 10 de enero, de Estatuto de la*

1. MACÍA, Pedro. *Televisión, hora cero*. Madrid: Erisa, 1981; pp. 17-18,

2. MACÍA, Pedro. *Op. cit.*; p. 17.

*Radio y la Televisión*. En el Preámbulo, ya figura que la radiodifusión y la televisión<sup>3</sup>:

“configuradas como servicio público esencial cuya titularidad corresponde al Estado, se concibe como vehículo esencial de información y participación política de los ciudadanos, de formación de la opinión pública, de cooperación con el sistema educativo, de difusión de la cultura española y de sus nacionalidades y regiones, así como medio capital para contribuir a que la libertad y la igualdad sean reales y efectivas, con especial atención a la protección de los marginados y a la no discriminación de la mujer”.

A finales de julio de 1981, el Consejo de Administración de *RTVE* fija, tal y como recoge el *Estatuto Oficial de la Radio y la Televisión* en su Artículo 8.<sup>º</sup>, los *Principios Básicos y Líneas Generales de la Programación de los medios dependientes del Ente Público RTVE*<sup>4</sup>. Según el punto 2, el Consejo de Administración “entiende los objetivos de la programación como un conjunto normativo impulsor y no como un conjunto meramente restrictivo; esto es, como algo que orienta y enriquece la actividad profesional”. El apartado 3.1, dedicado a la información y opinión, afirma:

“los programas informativos y de opinión deben responder a dos objetivos comunes de toda programación:

1. Proveer de conocimientos a todos los ciudadanos, y
2. Estimular una respuesta libre y fundada ante los hechos y datos expuestos”.

El texto plantea como exigencias comunes la objetividad e imparcialidad de las informaciones, la veracidad, la separación entre informaciones y opiniones y “el más escrupuloso respeto y promoción de la libertad de expresión”. En el apartado 3.2, dedicado a la cultura, señala que:

“cabe a los medios, [en esa tarea de difusión y creación de la cultura] y muy especialmente a la televisión, tomar conciencia de su propia capacidad para generar cultura, de su condición de *fábricas de estética* y, por ende, de escuelas del gusto y de la sensibilidad. De ahí, la exigencia de calidad, de rigor visual y sonoro que hay que exigir –y han de exigirse– los profesionales de los medios. De ahí, también, la necesidad y el riesgo de la experimentación formal, de la búsqueda de nuevos recursos expresivos”.

Alguien pudiera pensar que estos extractos ya son suficientes para enmarcar el tema que nos ocupa. Sin embargo, este texto de referencia para los profesionales de *RTVE* se hace más concreto:

3. *Ley 4/1980, de 10 de Enero, de Estatuto de la Radio y la Televisión*. En: *Tele-Radio*, 1979.

4. CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN DE RTVE. *Principios Básicos y Líneas Generales de la Programación de los Medios dependientes del Ente Público RTVE*. En: *Tele-Radio*, 1981.



El Periodismo científico está presente en *TVE* desde la difusión de su primer programa. La emisión del 20 de octubre de 1956 ya incluye documentales filmados. En la imagen, plano de un reportaje sobre reproducción asistida emitidos por *La Primera*.

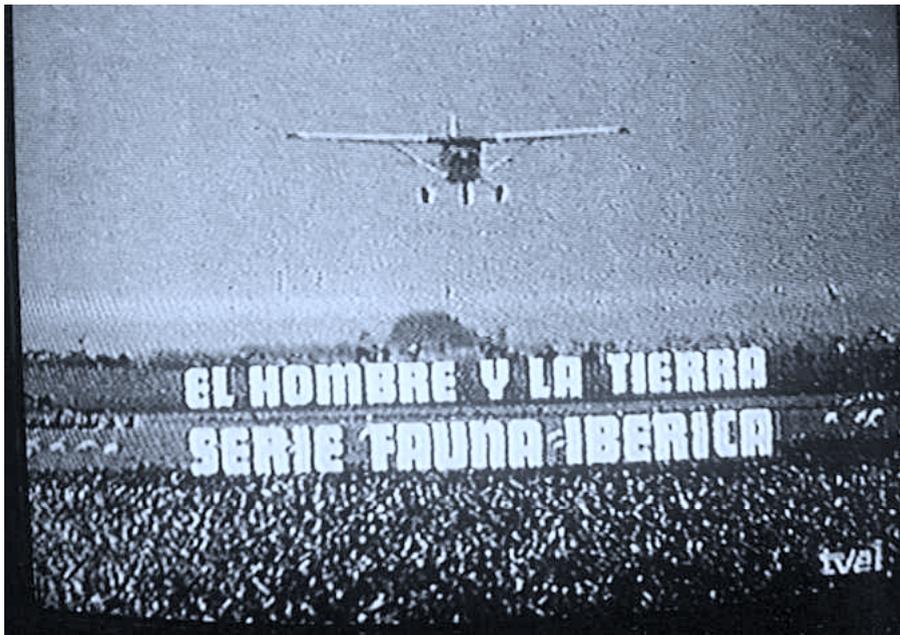
“Dos son –añade– los grandes objetivos a cubrir por la programación de los medios en este terreno:

- acercar directamente la cultura –particularmente la española– a sectores cada vez más amplios de población, y
- estimular la demanda y la práctica de la cultura de la sociedad española a través de sus manifestaciones”.

Ese mismo apartado 3.2 dedicado a la cultura recoge la primera referencia al Periodismo científico:

“Dentro de los programas culturales los de divulgación científica (Medicina, Antropología, Biología, Ecología, Botánica, Zoología, etc.) vienen siendo una excepción –particularmente en *TVE*– por lo que a audiencia y a aceptación se refiere, ya que muchos de ellos han alcanzado cotas estimables de aprecio y difusión. En este tipo de programas conviene continuar la línea hasta ahora seguida e investigar la aparición de nuevos centros de curiosidad en la población para incidir sobre ellos con producciones propias y ajenas”.

En el texto se apostilla, para terminar, que “en todo caso, el conocimiento científico debe primar sobre el no científico (brujería, ocultismo, astrología, curanderismo, etcétera)”.



*TVE* se dedica a la divulgación científica por “Principios...” Uno de los textos de referencia para los profesionales de este grupo recomienda “continuar la línea hasta ahora seguida”. En la imagen, un plano de la cabecera de una serie de referencia en la historia de *TVE*.

Las cosas, por tanto, parece que están claras en *TVE*, al menos desde 1981, 25 años después de que este medio público de comunicación comenzara a funcionar de manera formal.

El apartado 3.5 de los *Principios...* se refiere a la programación infantil y juvenil:

“En el terreno de la programación específica infantil, que incide mucho más en televisión que en radio, es fundamental la llamada investigación formativa; es decir, el trabajo integrado de científicos especializados en el mundo infantil y creadores. Hay ya alguna experiencia satisfactoria en el proceso de producción de programas infantiles. Esta línea debe continuar y profundizarse”.

[...]

“se debe ir hacia una programación infantil y juvenil que estimule e inicie al niño a la vida, que le descubra nuevos mundos y despierte su curiosidad, que le sensibilice en las manifestaciones artísticas y científicas y, sobre todo, que le invite a imaginar y a ser partícipe del mundo que le rodea. En esta misma línea, se han de fomentar los programas con participación directa de niños y adolescentes”.

Y, por último, y concluimos, en el apartado 3.6 se abordan los programas de cooperación con el sistema educativo.

“El Estatuto de la Radio y la Televisión señala en su Preámbulo el carácter de ambos medios como *vehículos de cooperación con el sistema educativo*. En efecto, tanto la radio como la televisión son instrumentos aptos para canalizar programas formales de educación a cualquier nivel y cooperar así con el sistema educativo para posibilitar los Estudios de quienes por una u otra razón no pueden acceder al sistema presencial de dispensación de la enseñanza”.

### 3. ALGUNOS HITOS DEL PERIODISMO CIENTÍFICO EN TVE

#### 3.1. ¿Por qué ha quedado en el recuerdo el programa de Félix?

En 1975, Félix Rodríguez de la Fuente y su equipo inician los trabajos de filmación de la *Serie Fauna Ibérica* en una cárcaba de la Alcarria, en las hoces del río Dulce. El espacio *El hombre y la tierra. Serie Fauna Ibérica* comienza a emitirse en octubre de ese mismo año. Se trata de 26 episodios que aparecen en la *Primera Cadena de TVE* los viernes entre las nueve y media y las diez de la noche, semana a semana, hasta abril de 1976<sup>5</sup>. En principio, es un espacio dedicado a la Zoología, a los ecosistemas. De manera indirecta están presentes la Geografía y otras disciplinas.

El equipo de *El hombre y la tierra* está formado por cuarenta personas; entre las que hay naturalistas, operadores de cine, técnicos de sonido, fotógrafos o equipos de montaje, entre otros. Félix Rodríguez de la Fuente redacta los guiones, dirige la grabación y la edición, y presenta y comenta cada uno de los capítulos. El objetivo que se plantean es muy concreto: dar a conocer las ciencias zoológicas entre personas de toda condición.

Los primeros 26 capítulos deslumbran: *El hombre y la tierra* nos muestra, con toda claridad, la vida cotidiana del lirón careto, las aptitudes del quebrantahuesos, la caída de un mamífero de gran tamaño en las garras de un águila real o el acoso a que una incansable manada de lobos somete a un gamo.

En noviembre de 1976, *TVE* ofrece nuevos capítulos. Una serie sobre hombres y animales alcanza las más altas cotas de popularidad. Es el pro-

---

5. Cuando el espacio *El Hombre y la tierra. Serie Fauna Ibérica* se emite, *TVE* tiene en antena al menos 14 programas de divulgación científica: *El mundo en acción*, de Miguel de la Quadra Salcedo; *A fondo*, de Joaquín Soler Serrano; *Raíces*, de Ramón Masats; *Treinta años de Historia*, de Ricardo Fernández de la Torre; *Revista de las artes y las letras*, de Carlos Vález; *Escuela de Salud*, de Manuel Torre Iglesias; *Secretos de las profundidades*, de Eduardo Admetlla; *El Cuerpo Humano* o *La ruta de los Descubridores*, de José M. Reverte. La consideración de estos espacios obedece a un criterio amplio, coherente, pero no restrictivo.



La información científica puede llegar a un público masivo si acertamos con el tratamiento. *El hombre y la tierra*, por ejemplo, llegó a ser el tercer espacio más visto de TVE después de *Heidi* y *Los payasos de la tele*. En la imagen, Félix Rodríguez de la Fuente en un plano del espacio *Planeta Azul*.

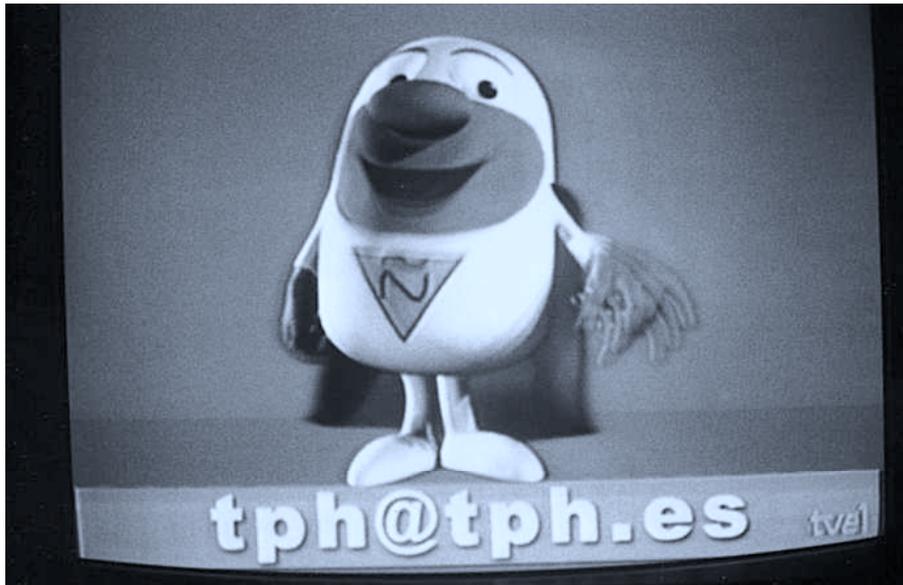
grama de televisión más visto, superado, curiosamente, por dos espacios dedicados al público infantil: los dibujos animados de *Heidi* y el espectáculo de *Los payasos de la tele*. Más adelante, la vida de algunos ejemplares de la fauna ibérica se convierte en un espectáculo global. Cadenas de televisión de todo el mundo difunden la serie *El hombre y la tierra*<sup>6</sup>.

¿Por qué *El hombre y la tierra* nos ha gustado tanto? Para un espectador que tenga ahora en torno a cuarenta años la respuesta parece clara: en aquellos momentos, con las posibilidades de ocio y la oferta televisiva limitadas, podíamos asistir a todo un espectáculo sin salir de casa. Pero, ¿qué elementos pueden explicar el éxito popular de una serie dedicada a la Zoología?

1. *La proximidad*. *El hombre y la tierra* no comenzó ocupándose de la fauna de la Península Ibérica. Tuvo una serie americana rodada en Venezuela. Desarrolló, incluso, una serie africana. Además, existía un pre-

---

6. Esto sucede en América, desde Estados Unidos y Canadá a la mayoría de los países del centro y sur del continente. En Europa, llega a los espectadores de Francia, Italia, Portugal, Alemania, Holanda, países escandinavos, Suiza, Rusia y la mayoría de los países del Este. En Asia, se hace popular en Japón. En África, en la República Surafricana. Y llega, finalmente, a los espectadores del continente australiano.



TVE defiende en su programación para los niños “el trabajo integrado de científicos especializados en el mundo infantil y creadores”. En la imagen, *Superene*, el antihéroe de *T.P.H. Club*.

cedente *–Planeta Azul–* presentado desde un estudio por el mismo personaje. Sin embargo, la aceptación masiva vino con historias que se desarrollaban en el Pirineo, en las Tablas de Daimiel, en Picos de Europa, en Monfragüe o en la Sierra de Gredos.

2. *La claridad.* Cada uno de los episodios de *El hombre y la tierra. Serie Fauna Ibérica* era un relato lineal y cronológico. El rigor científico se presumía. Nadie dudaba ante el valor y la fuerza de las imágenes de que estaban compuestos todos y cada uno de los capítulos. La fotografía de *El hombre y la tierra* era de Teodoro Roa, Miguel Molina y Alberto Beato. En ocasiones, el escenario estaba convenientemente preparado y, sin embargo, todo seguía siendo verosímil, como corresponde a un buen documental.
3. El lenguaje utilizado es otra de las claves para conseguir esta claridad. No era el lenguaje de un científico. Tampoco era el lenguaje de un informador profesional que muestra cierto distanciamiento ante los hechos que narra. Eran palabras comprensibles para todo el mundo. Las que no lo eran, se explicaban con sencillez.
4. La música original –compuesta y dirigida por Antón García Abril– permitía que identificáramos el espacio y hacía más ameno el relato. En todo caso, se subordinaba al montaje con sonido ambiente y, desde luego, a los comentarios.

3. La *cercanía*. El director del equipo de profesionales del programa aparecía en pantalla. No en un estudio. Sobre el terreno. Tras la cabecera y el título explicaba a cámara, en traje de faena, los datos que las imágenes no nos iban a dar: el nombre del lugar, el nombre de los animales que íbamos a ver, la época del año en que sucede la historia o el tiempo necesario para recoger las imágenes. Esa voz conduce el relato hasta el final. En algunos momentos, la figura del director vuelve a aparecer en pantalla para reforzar la línea de la historia. El compromiso de ese hombre –con su talante y con su humor–, esa preocupación del responsable por acercarnos el relato es un don –en teología se denomina *carisma*– que muy pocos profesionales poseen.
4. La *tranquilidad*. Los relatos de *El hombre y la tierra* son sosegados, incluso cuando describen las historias más violentas y más dramáticas. El narrador no se deja llevar por las imágenes que se muestran. Tampoco es indiferente. Subraya las cosas que tienen emoción sin restar protagonismo a lo esencial: la imagen y el sonido ambiente.
5. La *vida*. Posiblemente, no haya mayor espectáculo para un ser humano que contemplar a otros seres vivos. Es probable que algunos espectadores de *El hombre y la tierra* estuvieran atraídos, sobre todo, por las imágenes de fuerza y de violencia que contiene la serie. La mayoría, no. A nuestro juicio, la mayoría disfrutaba al escuchar a un hombre que mostraba siempre claridad y buen humor y, por otro lado, al contemplar la vida cotidiana de los animales que todos podíamos encontrar no muy lejos de nuestras casas.

### 3.2. ¿Por qué el programa Redes no levanta pasiones?

*Redes* es un espacio de divulgación científica dirigido y presentado por Eduard Punset. Está grabado en estudio y su estructura incluye entrevistas que realiza el propio Punset y que están jalonadas por pequeños informes sobre alguno de los temas que trata en esas conversaciones. En algunos casos, esos informes están ilustrados con imágenes animadas por ordenador. El espacio incluye, además, un breve bloque informativo.

*Redes* se emite en *La Dos* de TVE desde 1995. En origen, era un espacio para la noche del domingo. Sin embargo, el programa correspondiente al 26 de noviembre de 2000, por ejemplo, llegó a los espectadores entre la una y media y las dos y media de la madrugada del lunes<sup>7</sup>.

---

7. A modo de muestra y también desde un criterio amplio, diremos que durante la semana del 8 al 14 de diciembre de 2000 TVE tenía en pantalla al menos veinte programas de divulgación. Son los siguientes: *Alatul*, *Jara y Sedal*, *Pasión por la libertad* (Pablo Iglesias), *La noche temática*, *U.N.E.D.*, *El concierto*, *That's english*, *Línea 900*, *2.Mil*, *Un país en la mochila*, *Negro sobre blanco*, *Redes*, *Saber vivir*, *La aventura del saber*, *Grandes Documentales*, *Los pueblos*, *Documentos Tv*, *Los libros*, *El escarabajo verde* y *Metrópolis*.

Ese día, *Redes* estaba dedicado nada más y nada menos que a las dimensiones desconocidas y se centraba en la cuarta dimensión. A nadie se le escapan las dificultades que puede tener tratar durante una hora el tema del tiempo en televisión. Eduard Punset se atreve y lo consigue. Entrevista a un catedrático de Física de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ofrece un informe sobre la aparición de las tres dimensiones en el mundo del arte hasta la llegada del cine, con el que aparece la cuarta dimensión. Explica la sabrosa *paradoja de los gemelos* y, sobre todo, se detiene en el tiempo subjetivo, en el tiempo psicológico.

Eduard Punset mezcla ciencia y poesía, mezcla ciencia y vida. Es un humanista. No olvida dar algunos consejos para ser feliz: “Para ser feliz –asegura a la cámara– hace falta el tiempo psicológico. Pero éste no se puede traspasar solo, hay que ir acompañado”.

Ese mismo día desarrolla el tema de la *Geometría Proyectiva* con sendas entrevistas a un catedrático de Astrofísica de la Universidad Autónoma de Barcelona y a una profesora de Matemáticas de la Universidad Complutense de Madrid. Punset cierra el programa con una nueva apelación al espectador: “Entren en el tiempo psicológico –afirma– y alcancen la felicidad. Hasta la semana que viene”.

Eduard Punset es un ejemplo de comunicador con carisma. Tiene un aspecto y muestra un estilo característico; se mueve con seguridad y sonríe, sonríe casi todo el tiempo. ¿Por qué el capítulo de *Redes* dedicado a las nuevas dimensiones no se ha grabado en exteriores y se ha reducido, paradójicamente, a las cuatro paredes de un estudio? O, al menos, ¿Por qué no se emite en directo? Quizá, en las respuestas a estas preguntas estén algunas de las claves del éxito de *Redes*, un espacio que, por lo demás, cuenta con fieles seguidores.

*Redes* es una muestra de lo que algunos profesionales llaman *Periodismo con alma* o, incluso, *Periodismo de autor*. Un Periodismo honesto, sin duda, pero además parcial cuando de cuestiones éticas se trata.

Salvando las distancias, el Periodismo de Eduard Punset se acerca a otros equipos de trabajo que han ofrecido programas de televisión que aún siguen en nuestra memoria. A modo de ejemplo, citaremos *El impacto de lo nuevo*, sobre el arte contemporáneo; *Cosmos*, la visión de la Astronomía de Carl Sagan; la Oceanografía, en versión de Jacques Cousteau; o *Las reglas del juego*, la Antropología, según José Antonio Jáuregui y Enrique Nicanor.

---

A esta relación de espacios de divulgación –la mayor parte grabados, bien en exterior, bien en un estudio– habría que añadir cuatro informativos diarios en directo; la información territorial, también en directo; la información meteorológica y varios informativos de periodicidad semanal. Todos ellos, en mayor o menor medida, atienden a la información que se genera en el mundo de las ciencias.

### 3.3. ¿Qué le falta a 2.Mil para superar al Telediario?

Uno de los últimos grandes proyectos de divulgación científica en las pantallas de *TVE* se llama *2.Mil*. El título enlaza con lo que tiene de mítico el último año del milenio ya superado, y lo aprovecha para intentar contar el pasado, el presente y el futuro de la Humanidad a la luz de los últimos descubrimientos. Ahí es nada.

En principio, es el programa de televisión ideal. Es la idea genial porque la audiencia potencial del espacio somos todos. Muy pocos programas de televisión parten con este presupuesto. Quiere tener, además, una visión universal sin olvidar donde está hecho ni la audiencia a la que sirve en primera instancia.

*2.Mil* ha dividido la historia de la Humanidad en trece capítulos que identifica con epígrafes de lo más prudente: *¿Qué cuenta la tierra?*, *El Océano, frontera del conocimiento*, *¿Dejó huellas la vida?*, *¿Cómo surgió la vida?*, *¿Cuándo nos hicimos humanos?*, *¿Podemos copiar la vida?*, *¿Por qué envejecemos?*, *El hombre*, *¿un primate peligroso?*, *¿Pueden pensar las máquinas?*, *¿A Marte?* o *¿Qué queda por descubrir?*

El programa está tutelado por un Consejo Científico y cuenta con la participación de, al menos, siete Premios Nobel. El equipo de *TVE* está dirigido por la periodista Isabel Paz. Los guiones han sido redactados por la propia Isabel Paz y Luis Campoy. La realización es de este último.

*2.Mil* se emite por *La Dos* a partir de las nueve y cinco de la noche y durante media hora. El domingo 26 de noviembre de 2000 emiten el capítulo titulado *¿Cuándo nos hicimos humanos?* El 3 de diciembre del mismo año, desarrollan el tema *¿Podemos copiar la vida?* En ambos casos, utilizan imágenes animadas por ordenador y música original de Big Toxic. La exposición es muy clara. Hay un preámbulo antes de cabecera. La cabecera es brillante. Para que quede claro el espíritu del espacio, cada capítulo está encabezado con una pregunta, finaliza con nuevas preguntas y nos remite al siguiente también con otra pregunta. Utiliza mapas, esquemas muy sencillos; ha desplazado sus equipos a muchos de los centros de interés (Guadix, en Granada; Atapuerca, en Burgos; Lapedo, en Portugal...); e incorpora testimonios de geólogos, de paleontólogos, de paleo-antropólogos o de biólogos.

El texto del guión nos llega en la voz de un locutor profesional. Dentro del capítulo se insertan, al menos, tres ráfagas en la línea gráfica de la cabecera que ayudan, sin duda, a dar al relato un ritmo interno.

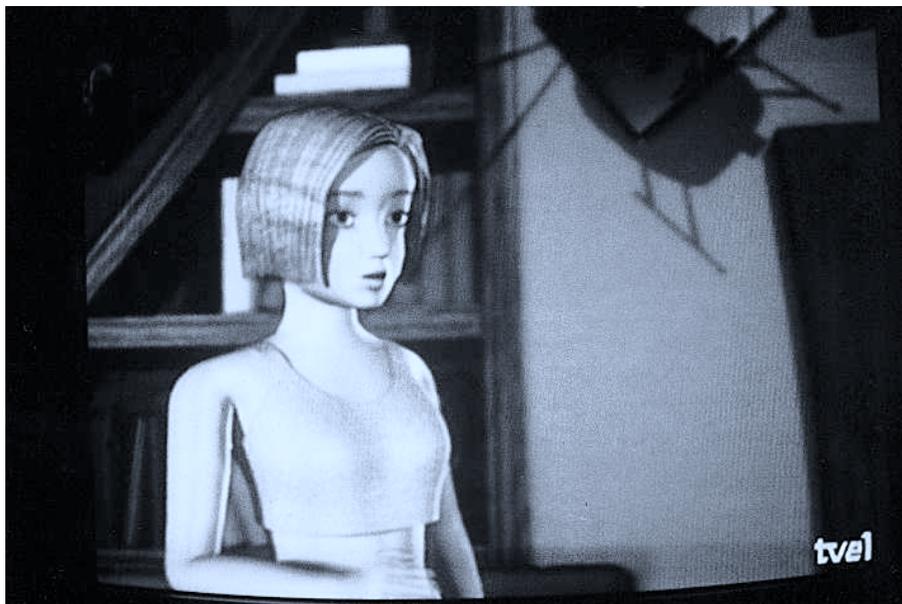
*2.Mil* es un programa de televisión de alta calidad. ¿Qué le falta para llegar a la excelencia? Es posible que sea la emoción; quizá, los sentimientos; a lo mejor, un poco de pasión. Tiene muchísimo interés por la forma de presentar la información. Tiene rigor. No sólo por la tutela de un Comité Científico, sino porque no deja resquicio alguno a la improvisación.

La actitud prudente que tiene al abrir y cerrar los capítulos, al llegar a conclusiones abiertas, nos lo acerca. Sin embargo, ¿por qué no llega hasta el final en ese afán de acercamiento, en ese trabajo de divulgación? ¿Por qué Isabel Paz no aparece en pantalla, siquiera brevemente, para conducir el espacio? ¿Por qué no expone, al menos, los guiones con su propia voz? ¿Por qué no han contado con un científico que desempeñe ese papel de conductor, de comunicador? Finalmente, ¿es *2.Mil* un gran programa de televisión sin rostro humano?; y ¿es *2.Mil*, por esta ausencia y por la presencia de un locutor profesional, un programa de televisión un tanto frío?

#### 3.4. ¿Hay ciencia en T.P.H. Club o es sólo un programa de niños?

Quizá como un ejemplo de la llamada *investigación formativa*, tal como lo recoge el documento *Principios Básicos y Líneas Generales de la Programación de los medios dependientes del Ente Público RIVE*, TVE ha producido un nuevo programa infantil que lleva por título *T.P.H. Club*.

En principio, no se trata más que de un bastidor, de un cañamazo audiovisual para emitir diferentes capítulos de las series de animación producidas por la cadena o adquiridas a otras cadenas del mundo. Se trata, por tanto, de un esquema clásico compuesto por Cabecera, Presentación, Serie de Dibujos Animados, Cabecera de Publicidad, Nueva Presentación, Nueva Serie, etc.



*Los Principios...* de TVE explican que, en el terreno de “la programación infantil, es fundamental la llamada investigación formativa”. En la imagen María, la presentadora virtual de *T.P.H. Club*.



La presencia del mundo del saber, de las ciencias, en los informativos diarios de televisión es excepcional. Con frecuencia, se refieren a los temas que tienen que ver con la salud de las personas. En la imagen, un plano de una noticia sobre los estragos de una bacteria explicados en la primera edición de *Tele diario*.

Sin embargo, en los momentos previos al estreno del espacio *TVE* destaca que, en este caso, no vamos a encontrar con un presentador *caranal* sino con una presentadora virtual de nombre María. Y la magia de la televisión vuelve a funcionar.

Primera característica: *TP.H Club* no trata de dar lecciones sobre cómo podemos utilizar las nuevas tecnologías de la información: las utiliza sin más. El caso de María es el gran ejemplo. Y el caso de Max, de Gura o de Quiqui. Los niños no tratan de explicar su existencia. Disfrutan de ella y ya está.

Segunda característica: como todos los espacios aludidos hasta ahora *TP.H Club* tiene una carga ideológica clara –qué duda cabe– que podemos analizar en otros trabajos. No hay, sin embargo, apelaciones directas a la defensa de una cultura determinada. No hace campañas directas en defensa de algunas peculiaridades concretas. Sin embargo, uno de los elementos destacados del espacio es el personaje llamado *Supereñe*, un antihéroe utilizado para que los niños fijen en su memoria la existencia de esta letra como algo especial.

Tercera característica: *TP.H Club* no tiene la frialdad de otros espacios basados en contenidos virtuales. No tiene la frialdad de Internet, por ejemplo. Quizá en su primera época la tuviera y, con el tiempo, hemos asistido a una gran lección. Para que los niños no tengan ninguna duda incluye una

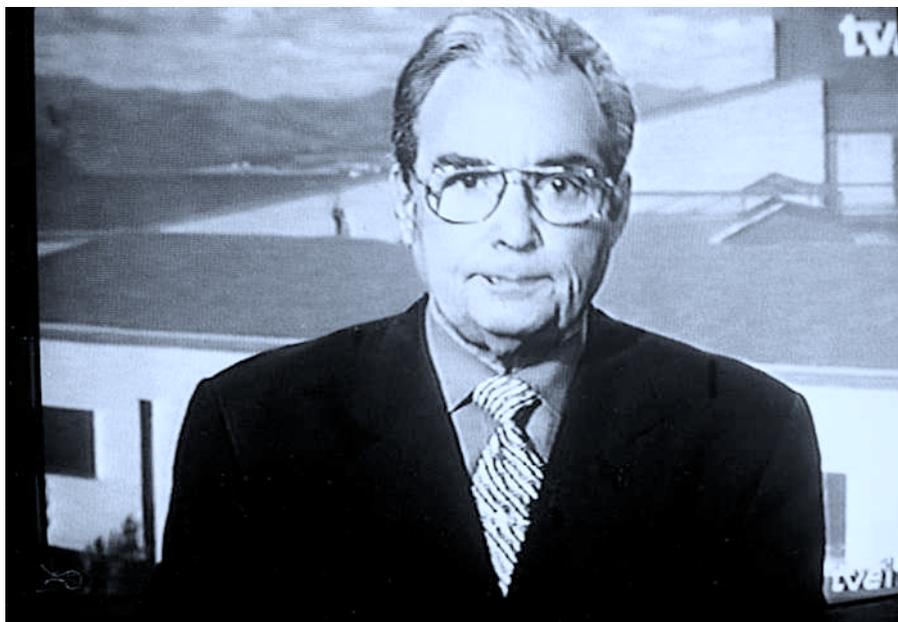
referencia humana, la figura de una madre, la actriz Paloma Lago. De esta manera, los niños nunca pierden de vista una referencia carnal. Este detalle por sí solo nos obliga a repensar sobre las nuevas tecnologías de la comunicación y su relación con los receptores. Es más, *TP.H Club* ha creado un nuevo espacio conducido por el popular comentarista deportivo Pedro Delgado acompañado por un niño de nombre Alex. Con ello, la relación entre presentadores virtuales y camales se acerca al equilibrio.

Cuarta característica: el propio título del programa es todo un estímulo para los niños. *TP.H* significa: *Tú puedes hacerlo*, tres palabras contra el desaliento y el pesimismo. Para facilitar el acercamiento a sus seguidores, *TP.H Club* se organiza como tantos grupos infantiles que disponen de una dirección pública para recibir todo tipo de mensajes a través de los servicios postales convencionales y a través del correo electrónico. Algunos de esos mensajes son leídos a cámara en el transcurso del programa.

Respondiendo a la máxima de *instruir deleitando*, posiblemente *TP.H Club* enseñe más que muchos documentales juntos.

### 3.5. ¿Es todo política y fútbol en los informativos diarios de TVE?

Las ciencias, el mundo del saber, siempre han estado presentes, con diferentes dosis, en los informativos diarios de *TVE*. Sin embargo, el trata-



Desde el primer trimestre de 1999, los Centros Territoriales de *TVE* se han constituido en centros de producción. En la imagen, Emilio Tamargo, uno de los presentadores de un Centro Territorial.

miento no ha sido siempre el mismo. Durante un tiempo, se daba lo que algunos hemos dado en llamar *perturbaciones* ligadas, en la mayoría de los casos, a la información generada por el encuentro de profesionales relacionados con el mundo de la ciencia. El fenómeno quizá merezca un análisis más detenido pero, durante años, las informaciones vinculadas a la salud de las personas podían llegar a alamar, más que a serenar, los ánimos de los telespectadores.

La práctica profesional ha demostrado que un Congreso Médico, por ejemplo, es uno de los peores *nidos* de Periodismo científico. Por muchas razones que tienen que ver con los científicos y, desde luego, con los informadores. Tanto en cuanto no se acompañen los intereses de unos y de otros, debemos tener presente que el objetivo ha de ser informar y, en ningún caso, alamar. Por lo demás, sí hay algo que tiene que identificar a unos y a otros: al igual que los científicos reclaman un porcentaje mayor del Producto Interior Bruto para investigación, desarrollo e innovación, los profesionales del Periodismo científico deberían reclamar más minutos en las parrillas de programación para acercar a los espectadores la información que genera el mundo de la ciencia.

#### 4. ¿PARA QUÉ SIRVEN LOS CENTROS TERRITORIALES?

*TVE* dispone en su organigrama de una Dirección de Producción Ejecutiva de Programas Culturales, Educativos y Documentales y de una Dirección de Programas Documentales Especiales. Funciona, además, un Servicio de Nuevos Proyectos. La Dirección de Área de Producción de Programas Informativos tiene sendas secciones de Información cultural y de Sociedad que atienden a la actualidad que surge del mundo de las Ciencias<sup>8</sup>. Los 17 Centros Territoriales de *TVE* tienen una Redacción propia, corresponsalías en las grandes ciudades y los medios técnicos y de producción precisos para atender las necesidades de todos los espacios del Grupo, así como los programas de elaboración propia.

*La Ley 4/1980, de 10 de Enero, de Estatuto de la Radio y la Televisión*, reconoce el papel de los Centros Territoriales para atender las necesidades de cada Comunidad Autónoma. Los artículos 13 y 15 del citado *Estatuto* recogen que:

“RIVE, a través de su organización territorial, deberá elaborar una propuesta de programación específica de Radio y Televisión que será emitida en el ámbito territorial de la nacionalidad o región que corresponda”.

[...]

---

8. El organigrama del Centro de Producción de *TVE* en Cataluña, a su vez, incluye una Dirección de Producción Ejecutiva de Programas Infantiles y Juveniles; sus propias Direcciones de Programas y de Nuevos Proyectos.



Frente a la concurrencia de canales, el profesional debe intentar ser el mejor, ofrecer información de calidad. En la imagen, una conexión en directo desde el *Telediario* matinal.

“[...] el Delegado Territorial, previa audiencia del Consejo Asesor de la Comunidad Autónoma, elevará al Director General de RIVE una propuesta anual sobre la programación y el horario de emisión en el ámbito territorial correspondiente”.

Desde el primer trimestre de 1999, los Centros Territoriales de *TVE* se han constituido en Centros de Producción. En algunos casos, esta nueva condición coincide con la firma de convenios entre la Dirección de *RIVE* y los gobiernos de algunas Comunidades Autónomas. En aquellas comunidades que no disponen del llamado *tercer canal* o de un canal autonómico amplían, de esta manera, la oferta de televisión propia que reciben sus ciudadanos. Sin duda alguna, los Centros Territoriales tienen asignado un papel mayor que el que cumplen en estos momentos<sup>9</sup>.

---

9. La programación del Centro Territorial de Asturias, en concreto, durante el último trimestre de 2000 era la siguiente: el informativo *Panorama Regional*, que se emite de lunes a viernes por la *Primera Cadena*, entre las 14 y las 14:20 horas. La Segunda Edición de este informativo, que se emite de lunes a viernes, a través de *La Dos* entre las 20 y las 20:28 horas; la *Agenda Cultural*, que se emite de lunes a viernes por *La Dos* entre las 20:28 y las 20:30 horas; el espacio de periodicidad semanal *El canto del urogallo*, sobre el medio natural, que se emite los viernes entre las 20:30 y las 21 horas por *La Dos*; un espacio de reportajes *Panorama Semanal*, que se emite los sábados entre las 19:30 y las 20 horas a través de *La Dos*; y un espacio documental producido por la Productora de Programas del Principado de Asturias, que se emite los lunes entre las 20:30 y las 21 horas también por *La Dos*.

Las cadenas de televisión que atienden a los ciudadanos de la misma Comunidad Autónoma están obligados a entenderse al margen de que su titular sea el Estado, la Administración de la Comunidad, las Corporaciones Locales o, incluso, una empresa privada.

Los profesionales de esos medios deben considerar que no son propietarios de la información que reciben sino únicamente sus transmisores. Por tanto, todo lo que ayude a difundir en las mejores condiciones la información científica debe ser facilitado.

Nunca como hasta ahora dispusimos de tantos medios técnicos para difundir la información. ¡Vamos a utilizarlos y a estudiar sus posibilidades hasta agotarlas! De esos intentos saldrán los nuevos lenguajes de la televisión y, de manera específica, las mejores fórmulas para divulgar satisfactoriamente los contenidos científicos.

## 5. ¿CUÁL ES EL VALOR DEL PROFESIONAL?

El profesional de *TVE* ya no está solo ni en su grupo ni fuera de su grupo. El profesional de un Centro Territorial sabe que cuenta con una gran ventaja: la de la proximidad entre el emisor y el receptor. Pero ésa, hoy en día, también es la gran baza de los profesionales de las televisiones autonómicas y de las televisiones locales. Por otra parte, el telespectador dispone de muchísimas referencias en el terreno de la información televisiva. Sólo *TVE* ofrece ya varios canales: *La Primera*, *La Dos*, el *Canal 24 Horas-Todo Noticias*, el *Canal Internacional*, *Todo deporte* o el *Canal Clásico*.

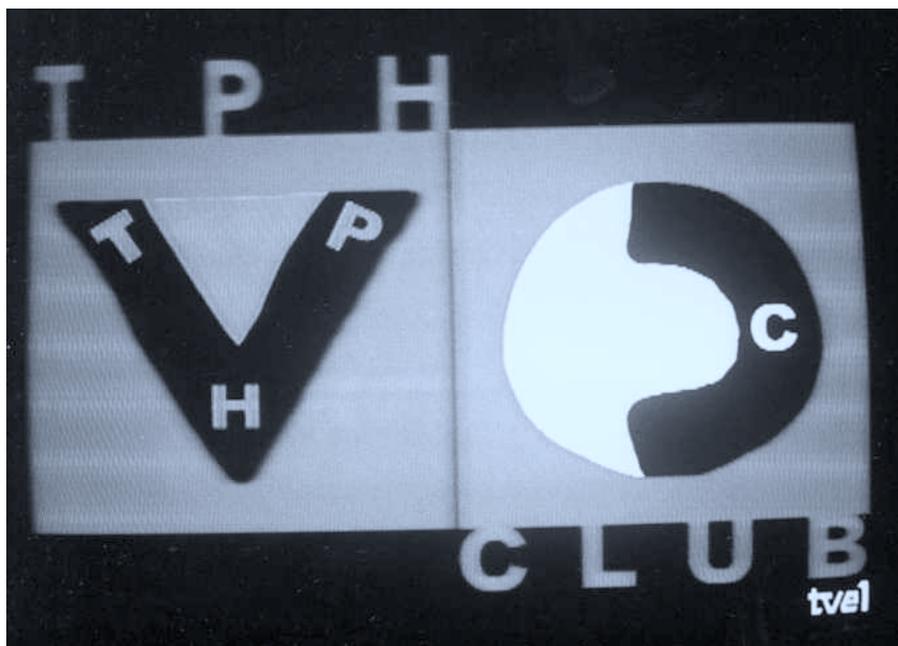
¿A qué carta quedarse? ¿Cuál debe ser la referencia del profesional? Sin duda, la calidad. La actitud debe ser la de intentar *ser el mejor*, la de ofrecer la mejor información.

Vamos a detenemos unos instantes en el terreno concreto de los contenidos. La comunidad internacional somete, de un tiempo a esta parte, a los saberes a una regulación aceptada por muchos países del mundo. Hablamos de la *Biomedicina*, término acuñado para referirse a las ciencias de la salud y de la Bioética, que incide en todas las ramas del saber.

---

Hablamos de una comunidad uniprovincial de poco más de un millón de habitantes que no dispone de televisión autonómica. Emiten, de manera regular, al menos ocho emisoras de televisión local. El Centro Territorial de *TVE* en Asturias dispone de una plantilla de 60 personas, 15 de las cuales son redactores. Además de su producción propia, estas 60 personas han de atender las solicitudes recibidas del resto de centros de trabajo del *Grupo RIVE*.

En ese cuarto trimestre de 2000, han elaborado, además, una programación extraordinaria para emitir los cortometrajes exhibidos en el Festival Internacional de Cine de Gijón, y han producido, de manera excepcional, una entrevista con Umberto Eco de 45 minutos de duración grabada en Milán, en Alessandria y en Bolonia por un equipo del Centro desplazado a Italia con motivo de la concesión a Eco del *Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades*.



La actitud positiva y la oportunidad son dos de los aspectos que el informador ha de tener en cuenta en su trabajo diario. En la imagen, cabecera de *T.P.H. Club*, las nuevas tecnologías al alcance de los más pequeños.

Pues bien, en Asturias se han asentado dos hitos en el desarrollo de esta nueva disciplina. El 4 de abril de 1997, se firmó en Oviedo el *Convenio Internacional sobre Derechos Humanos y Biomedicina*, el *Convenio de Asturias*, una iniciativa que nació en el seno del Consejo de Europa. En junio de 2000, entre los días 20 y 24, se celebró en Gijón el Congreso Mundial de Bioética con la participación de 420 especialistas de 37 países. El Comité Científico del Congreso, formado por 23 miembros alcanzó quince grandes conclusiones. Sobre el mapa genético; la clonación de seres humanos; el consentimiento informado; la eutanasia; el comercio de órganos humanos; los alimentos transgénicos; las técnicas de reproducción asistida y la propia Bioética como una parte del sistema educativo. La Sociedad Internacional de Bioética remitió estas conclusiones a los responsables políticos, científicos y educativos de los países representados, a la Unión Europea, al Consejo de Europa, a la Unesco, a la Santa Sede, a la FAO y a la Oficina Europea de Patentes.

Si la comunidad científica establece sus propios códigos éticos, si intenta convencer a los poderes del mundo, parece evidente que los informadores deben conocerlos. Para llegar a este punto, que ofrece tan pocas dudas, también parece claro que el informador ha de tener y destinar una dedicación suficiente. Y, aquí, llegamos a una de las claves de bóveda de la profesión periodística: la especialización.

## 6. ¿QUÉ FUNCIÓN HAN DE CUMPLIR LAS ENTREVISTAS, LOS REPORTAJES Y LOS DOCUMENTALES?

En 2002, *TVE* ha cumplido sus primeros cincuenta años de vida con más de 9.000 trabajadores y 24 horas de emisión en sus dos cadenas (*La Primera* y *La Dos*). Su *Canal Internacional* acerca sus programas a ciudadanos de toda América, de buena parte de Europa y de algunos países de África y de Asia.

Sería muy sencillo decir que la función de los géneros en el Periodismo científico que se hace en *TVE* ha de ser la de informar. Sería demasiado sencillo. La producción de *TVE* no puede quedarse ahí. Debe tener muy presente sus obligaciones por su condición de televisión pública. Y volvemos a insistir, tal y como recogen sus *Principios*...:

“[...] [*TVE*] debe tomar conciencia de su propia capacidad para generar cultura, de su condición de *fábricas de estética* y, por ende, de escuelas del gusto y la sensibilidad. De ahí, la exigencia de calidad, de rigor visual y sonoro que hay que exigir –y han de exigirse– los profesionales del medio. De ahí, también, la necesidad y el riesgo de la experimentación formal, de la búsqueda de nuevos recursos propios”.

Entre la veintena de espacios de divulgación que reseñamos al ocuparnos de *Redes*, quizá destaquen los que utilizan el reportaje y el documental como género.

¿Rompe *TVE*, en estos momentos, con una arraigada tradición de espacios de *entrevistas a fondo*? ¿Merecen los espacios de entrevistas que ahora se mantienen en la parrilla de programación otro horario? Son cuestiones que lanzamos para la reflexión.

El caso de *Redes* puede ser el ejemplo de espacio de divulgación que utiliza todos los géneros. En el terreno formal, además, se arriesga por caminos nuevos tal y como una televisión pública está obligada a hacer:

## 7. ¿QUÉ IMPORTANCIA TIENEN LAS FORMAS PARA QUE UN ESPACIO DE TELEVISIÓN SEA APRECIADO?

Llegados a este punto hemos de recurrir a referencias como las de Umberto Eco, por ejemplo, que facilitan nuestra reflexión. Es curioso. Los términos *apocalíptico* e *integrado* aún no se han hecho populares; no son, todavía, de dominio común. Más lejos de la cultura popular están sus ideas sobre la obra de arte o teorías más recientes, como la que tiene que ver con *el omniturno*. Resulta paradójico. Estamos ante un hombre que publica estudios sobre la sociedad de la comunicación, sobre los medios de comunicación de masas, sobre la creación artística y... alcanza la popularidad con una novela. Con una novela de aventuras escrita durante los fines de semana. Este hecho en sí mismo ya nos debe hacer reflexionar sobre lo que ha de buscar el Periodismo científico.

No vamos a recordar aquí las diferentes lecturas que *tiene El nombre de la rosa*. Sí es verdad que estamos ante un texto muy aprovechable. Nosotros vamos a limitar a recordar una de las polémicas entre Guillermo de Bas-kerville y Jorge de Burgos, dos de los *monstruos cerebrales* que se encuentran en la abadía. Es tan sólo una parte de la larga conversación que atendemos con curiosidad<sup>10</sup>:

“- Se habló de la risa –dijo secamente Jorge–. Los paganos escribían comedias para hacer reír a los espectadores, y hacían mal. Nuestro Señor Jesucristo nunca contó comedias ni fábulas, sino parábolas transparentes que nos enseñan alegóricamente como ganamos el paraíso, amen.

“- Me pregunto –dijo Guillermo– por qué rechazáis tanto la idea de que Jesús pudiera haber reído. Creo que, como los baños, la risa es una buena medicina para curar los humores y otras afecciones del cuerpo; sobre todo, la melancolía.

“- Los baños son buenos, y el propio Aquinate los aconseja para quitar la tristeza, que puede ser una pasión mala cuando no corresponde a un mal susceptible de eliminarse a través de la audacia. Los baños restablecen el equilibrio de los humores. La risa sacude el cuerpo, deforma los rasgos de la cara, hace que el hombre parezca un mono.

“- Los monos no ríen, la risa es propia del hombre, es signo de su racionalidad. (...)

“- El ánimo sólo está sereno cuando contempla la verdad y se deleita con el bien que ha realizado, y la verdad y el bien no mueven a risa. Por eso Cristo no reía. La risa fomenta la duda.

“- Pero a veces es justo dudar.”

Aquí están, a nuestro juicio, algunas de las claves que deben mover al informador y –¿por qué no? – al científico. Este diálogo nos habla de una actitud –la positiva– que nunca deberíamos olvidar:

También la televisión debe *curar los humores y otras afecciones del cuerpo; sobre todo, la melancolía*. O, al menos, intentarlo. Quizás recordemos con más fuerza aquellos espacios que fomentan algunas de nuestras dudas y, desde luego, los que nos hacen sonreír.

En otro libro, deslumbrante y encantador, que lleva por título *El Principito*, Antoine de Saint-Exupéry cuenta el descubrimiento del asteroide B 612, al parecer, el planeta de origen de aquel personaje misterioso<sup>11</sup>:

---

10. ECO, Umberto. *El nombre de la rosa*. 14.<sup>a</sup> ed. Barcelona: Lumen, 1987; p. 161.

11. SAINT-EXUPÉRY, Antoine de. *El Principito*. 16.<sup>a</sup> ed. Madrid: Alianza Editorial, 1980; pp. 22-23.



El mejor Periodismo científico es, sin duda, el que hace disfrutar a los niños. En la imagen, Max con expresión inquieta. Hablamos de uno de los personajes virtuales del espacio *T.P.H. Club*.

“Este asteroide sólo ha sido visto una vez con el telescopio, en 1909, por un astrónomo turco. El astrónomo hizo, entonces, una gran demostración de su descubrimiento en un Congreso Internacional de Astronomía. Pero nadie le creyó por culpa de su vestido. Las personas mayores son así.

Felizmente para la reputación del asteroide B 612, un dictador turco obligó a su pueblo, bajo pena de muerte, a vestirse a la europea. El astrónomo repitió una demostración en 1920, con un traje muy elegante. Y, esta vez, todo el mundo compartió su opinión”.

Además del rigor, la proximidad, la claridad, la cercanía, la tranquilidad o la vida, es posible que parte del éxito de un espacio de televisión radique, como en el caso del astrónomo turco de nuestra historia, en *vestirse a la europea*. Sin quererlo, el astrónomo salvó los prejuicios de sus colegas *revis-tiendo* su descubrimiento con otros *ropajes*. Cuando hablamos de información –también en el Periodismo científico– nunca podemos olvidar la importancia de la oportunidad. Quizá del momento elegido dependa que un mensaje científico –riguroso y brillante, por otro lado– pueda llegar a los receptores para los que ha sido pensado.

## 8. CONCLUSIONES

Resulta difícil obtener conclusiones después de unas reflexiones como las expuestas. En cualquier caso, debemos apuntar las siguientes:

1. Entre las obligaciones de *Televisión Española* está la de atender al mundo de la ciencia, algo que esta empresa pública hace, en mayor o menor grado, desde la emisión de su primer programa, el 20 de octubre de 1956.
2. *Televisión Española* ha demostrado que la información científica puede atraer a grandes audiencias.
3. El Periodismo científico en televisión ayuda, sin duda, a la formación de amplias capas de la población. Sobre todo, a los jóvenes que están realizando sus estudios.
4. La descentralización de *Televisión Española* en sus diferentes Centros Territoriales confirma que cierto grado de autonomía es conveniente para acercar a los ciudadanos la producción de su comunidad científica. Y ello, siempre que la descentralización vaya acompañada de los medios suficientes.
5. El profesional ha de estar en el centro de los proyectos de Periodismo científico. El guión es fundamental. El gran objetivo ha de ser la información. Al igual que el científico, el informador debe tener presente los principios de la Bioética aceptados por la comunidad internacional.

Finalmente, queremos subrayar que los mensajes, la información que se transmite en los diferentes subgéneros de Periodismo científico, son muy importantes. En la manera de hacerlos llegar al público puede radicar el éxito de esos mensajes entre una audiencia masiva.

Lo apuntado hasta ahora podría confundirse con el punto de vista del espectador, una mirada interesante, por otro lado. Siempre hemos de ser espectadores. Sin embargo, hemos definido el Periodismo científico en *TVE*, hemos recordado las normas que lo regulan, hemos estudiado algunos ejemplos, hemos hablado del papel de las televisiones públicas y de los centros territoriales y nos hemos referido a las limitaciones profesionales.

Sin duda, este trabajo debe ir un poco más allá. Hemos de arriesgar y ofrecer una propuesta para el futuro del género. De momento, vamos a ofrecer únicamente dos reflexiones personales:

Al igual que el corredor de maratón administra sus energías, guarda fuerzas para los últimos kilómetros e, incluso, mantiene una reserva para cruzar la meta en las mejores condiciones, el informador ha de guardar energía, genio y humor para que su trabajo se distinga, para imprimirle un *sello personal*.

El mejor Periodismo científico es, sin duda, el que hace disfrutar también a los niños. Un buen espacio de divulgación para niños es un buen espacio de divulgación para todos los públicos. ¿Quién se atreve por este camino? No estamos hablando de crear focos de interés –llamar la atención es relativamente fácil en televisión-. Hablamos de remover los *mejores humores*, de hacer sonreír: éste es, sin duda, uno de los mejores recursos para que una parte de nuestro trabajo se recuerde con agrado durante mucho tiempo.